

Zazacuala un sitio en el olvido

Zazacuala a forgotten place

Nadia Verónica Vélez Saldaña ^a

Abstract:

Zazacuala is an archaeological site that has gone through archaeological rescue and rescue interventions. Thanks to these, it was possible to define it as an important pre-Hispanic settlement with a rich cultural history, from the pre-classic period to the late postclassic period, its maximum expansion being in the epiclassic period. This archaeological site parallels Huapalcalco since both are contemporaries and cohabit in the same valley. However, Zazacuala has not been given the same importance and is consumed by the urban area of the three municipalities surrounding it, Tulancingo de Bravo, Santiago Tulantepec, and Cuauhtepic de Hinojosa. That is why it is relevant to highlight the archaeological works that have been carried out on the site.

Keywords:

Zazacuala, Archaeology, Tulancingo, Epiclástico.

Resumen:

Zazacuala es un sitio arqueológico, que se ha trabajado por medio de intervenciones arqueológicas de salvamento y rescate. Gracias a estos se pudo definir que fue un asentamiento prehispánico importante, el cual ha presentado una historia cultural desde el periodo Preclásico al Postclásico tardío, siendo su máxima expansión en el periodo Epiclástico. Este sitio arqueológico fue un sitio paralelo a Huapalcalco, ya que ambos son contemporáneos y cohabitaron en el mismo valle y a pesar de ello ha sido un sitio que no se le ha dado la misma importancia que a Huapalcalco, la desventaja de estar a la sombra de Huapalcalco, es que está siendo consumido por la mancha urbana de los tres municipios que lo rodean como Tulancingo de Bravo, Santiago Tulantepec y Cuauhtepic de Hinojosa. Es por ello que consideramos relevante resaltar los trabajos arqueológicos que se han realizado en el sitio.

Palabras Clave:

Zazacuala, Arqueología, Tulancingo, Epiclástico.

Introducción

Este trabajo se desprende del Programa de protección técnica del patrimonio arqueológico del Estado de Hidalgo, que tiene el Centro INAH Hidalgo, a cargo del arqueólogo Alfonso Torres y quien suscribe este artículo. Este programa cumple con el objetivo de dar atención a terceros para proteger el patrimonio arqueológico. El programa consiste en brindar asesorías, recomendaciones y en ocasiones, realizar intervenciones arqueológicas en caso de ser necesario. Estas intervenciones suelen ser por medio de rescates o salvamentos arqueológicos, los cuales se implementan cuando el patrimonio arqueológico está siendo afectado o puede ser afectado por algún tipo de obra pública o privada o por agentes naturales.

Los resultados que se presentan en este artículo, se derivan de un proyecto denominado 'Salvamento "Centro de Servicios Integrales de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Hidalgo, Región Tulancingo", Santiago Tulantepec, Hidalgo. Primera y segunda temporada. El proyecto se ejecutó al interior del sitio arqueológico de Zazacuala, ubicado en las inmediaciones de los municipios de Tulancingo de Bravo, Cuauhtepic de Hinojosa y Santiago Tulantepec. Este proyecto de salvamento surgió por una denuncia emitida al Centro INAH Hidalgo, en donde se reportó la construcción de un edificio que estaba afectando vestigios arqueológicos, por lo que se realizó una intervención arqueológica por medio de rescate y salvamento arqueológico para mitigar la afectación y salvaguardar el patrimonio que estaba en

a Autor de Correspondencia, Instituto Nacional de Antropología e Historia | Centro INAH de Hidalgo-Profesora Investigadora | Pachuca-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0001-2490-6291> Email: naya666@hotmail.com

Fecha de recepción: 29/08/2023, Fecha de aceptación: 04/03/2024, Fecha de publicación: 05/03/2024

DOI: <https://doi.org/10.29057/icshu.v12iEspecial.11576>



riesgo. Esta intervención hizo posible realizar un trabajo de investigación, el cual ha permitido abrir una ventana hacia uno de los sitios arqueológicos más conocidos del Valle de Tulancingo, pero que, a su vez, ha sido ignorado por mucho tiempo.

Zazacuala, por su extensión y el tipo de arquitectura monumental que presenta, es muy posible que haya sido un sitio muy importante, al igual que Huapalcalco, sitio contemporáneo a Zazacuala que se localiza al Norte del Valle de Tulancingo, pero a diferencia de Zazacuala, este no cuenta con una poligonal de protección. Este problema se ha generado debido a que los municipios no están conscientes de la importancia que tiene el asentamiento arqueológico de Zazacuala, lo que deriva en una falta de poligonal y una política de resguardo, vigilancia y protección. Por lo que sería de suma importancia que se involucren las autoridades, para evitar la destrucción paulatina del sitio.

El Centro INAH Hidalgo, por medio de este programa, ha logrado realizar varios proyectos de rescate y salvamento arqueológico, lo que ha permitido tener un acercamiento a la población para tratar de establecer áreas de protección, y por otro lado, realizar investigación del sitio arqueológico. También se ha tratado de establecer este acercamiento con las autoridades municipales, sin embargo, la falta de interés no ha permitido establecer algún acuerdo o política integral para salvaguardar el sitio. Resulta contradictorio que el municipio de Santiago Tulantepec tenga un museo de sitio, en donde exhiben piezas arqueológicas procedentes de donaciones, pero el saqueo y la afectación al sitio de Zazacuala sigue.

Es por ello que, en este artículo, se presenta un avance del trabajo de investigación que hemos realizado en Zazacuala.

Zazacuala primeros reportes

El sitio arqueológico de Zazacuala también es conocido como El Pedregal, fue reportado desde los años treinta del siglo pasado por el arqueólogo Carlos Margain (1954), quien señala la existencia de un montículo arqueológico, vestigio de una antigua estructura piramidal, que presentaba aún taludes y escalinatas en ese momento, pero al estar expuesto fue destruido por los lugareños; actualmente tal montículo ya no existe.

El sitio fue registrado e intervenido por los arqueólogos Florencia Müller y César Lizardi, en la década de los 1950, quienes describen que es un sitio que se encuentra sobre un manto de lava de basalto, consta de varios montículos pequeños y grandes y plataformas, de los cuales muchos estaban saqueados.

En cuanto a la intervención, realizada por Müller y Lizardi, obedeció a la atención de una denuncia, que llevó al rescate de un hallazgo arqueológico, realizado a partir de

la construcción del Lienzo Charro, el cual se estaba construyendo sobre una plataforma prehispánica cuadrangular, que está asociada a otras plataformas que rodean un patio. Müller comparó el conjunto arquitectónico con el cuadrángulo del Templo de Quetzalcóatl de Teotihuacán, proponiendo un gran parecido (Müller, 1986; SF; Lizardi, 2000).

Durante este trabajo, los lugareños reportaron, los arqueólogos, el descubrimiento de un entierro, el cual recuperaron en conjunto, con algunos los materiales arqueológicos tales como: una ofrenda de vasijas, una escultura de Huehuetéotl y dos cuentas de jade que tenían custodiadas en la presidencia municipal. En esta excavación se recuperó un entierro múltiple de aproximadamente 10 individuos y un incinerado, quien fue quemado en el lugar del enterramiento. Siete de los entierros estaban dispuestos en un semicírculo y tres retirados. Por otro lado, también se recuperaron collares de cuentas de jade y pectorales circulares de pizarra; asociado a estos hallazgos, se reportan materiales cerámicos de fase Preclásico superior, Teotihuacán II y del Postclásico tardío y varios instrumentos de obsidiana (Lizardi, 2000; Müller, 1986).

Posteriormente, los arqueólogos Snow y Snow (1969, 1970), provenientes de la Universidad de Ontario, Canadá, realizaron un recorrido en el sur del Valle de Tulancingo, reportando 13 sitios, entre ellos el sitio de Zazacuala en Santiago Tulantepec. En su reporte, los estudiosos mencionaron que el centro ceremonial del sitio es más grande que el de Huapalcalco y que el patrón arquitectónico es muy diferente, pero al compararlo con otros sitios proponen que es muy similar a los sitios de Tepeapulco y Calpulalpan del período Clásico.

Los materiales cerámicos que identificaron corresponden al Clásico, Postclásico tardío, Colonial y modernos. En 1980, la arqueóloga María Teresa García, por medio del Proyecto Atlas Arqueológico, logró registrar y catalogar este sitio como la Zona de Monumentos Arqueológicos de Zazacuala, esto ante la Dirección de Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas del INAH, con la clave de F14D82-13-018.

A partir de 1990, el Centro INAH Hidalgo ha realizado varias intervenciones en el sitio: las primeras se realizaron en 1990 en el sector conocido como La Explanada, en la primera intervención se rescató un brasero del periodo Epiclásico excavado por el arqueólogo Ricardo Martínez Magaña; la segunda intervención fue un rescate hecho por parte del arqueólogo Juan Carlos Equihua; y la tercera intervención fue un rescate en la primera década del 2000, por el arqueólogo Octavio Sosa (2013), quien coordinó las excavaciones en contextos arqueológicos afectados por las obras de intrusión de drenaje.

Durante la misma década, se realizó una intervención por el arqueólogo Cesar Vásquez, quien realizó un par de rescates en predios localizados en Zazacuala, en el sector sur. Además, realizó un reconocimiento de superficie, con el fin de definir la extensión general del asentamiento de Zazacuala, reportando un total de 72 montículos y cuatro concentraciones principales de estructuras que define como G1, G2, G3 y G4, con aproximadamente de 11 a 13 estructuras, localizadas en la cima de la Mesa, determinando que el área central del sitio Zazacuala tiene aproximadamente 180 hectáreas (Vásquez, 2014). Actualmente, hemos aumentado el número de montículos registrados, de 72 a 83.

Finalmente, ya para la segunda década del milenio 2000, bajo el proyecto de protección técnica, la arqueóloga Nadia Vélez ha realizado varios salvamentos arqueológicos, que se encuentran alrededor del Lienzo Charro, ubicado en la carretera Tulancingo-Santiago Tulantepec y otros al Norte del sitio. Los salvamentos que se han realizado son siete, los cuales se mencionan a continuación:

- 1) El primero se llevó a cabo del 2014-2015. En este predio se pretendía realizar un mercado textil, durante este trabajo se realizó un recorrido y una serie de excavaciones, en donde se pudieron excavar contextos de los periodos Epiclásico y del Postclásico tardío.
- 2) La segunda intervención fue en el 2015. En esta se realizaron una serie de pozos de sondeo, en donde se recuperaron materiales cerámicos del postclásico tardío.
- 3) El tercero se realizó entre el 2015 y 2016, en un predio donde se construyó el edificio del Centro de Servicios Integrales de La Procuraduría General de Justicia del Estado de Hidalgo, Región Tulancingo. En este lugar, se logró excavar una unidad habitacional del periodo Epiclásico, así como una serie de entierros humanos del periodo Formativo, Clásico y Postclásico tardío.
- 4) El cuarto salvamento se realizó en el 2017, en la esquina NE del predio, en donde se localiza el Lienzo Charro, en este se recuperó material arqueológico y se identificaron dos construcciones de uso habitacional ambas del periodo Epiclásico.
- 5) El quinto salvamento se realizó entre el 2017 y 2018, durante la obra de modernización y ampliación de la carretera Tulancingo- Santiago Tulantepec, la cual limita el Lienzo Charro, en su lado Oeste. Durante este salvamento se logró recuperar varios entierros humanos pertenecientes al periodo Formativo y Postclásico tardío.
- 6) El sexto salvamento se realizó a inicios del 2020, este corresponde a una segunda etapa del trabajo realizado en el predio del edificio de Centro de Servicios Integrales de la Procuraduría General de Justicia, ya mencionado. En

esta segunda temporada, se recuperaron materiales arqueológicos, así como varios entierros humanos con sus respectivas ofrendas del periodo Clásico.

7) El séptimo se realizó en el 2020, en un predio que linda con el Lienzo Charro en su lado sur. Durante este salvamento se logró registrar una serie de muros, posiblemente, correspondientes a una unidad habitacional del periodo formativo, así como varios entierros humanos infantiles.

Investigación arqueológica

El sitio arqueológico de Zazacuala, también conocido como El Pedregal, se localiza en una mesa formada por un derrame volcánico de basalto y tezontle que forma parte del cerro La Esperanza. Tras varios trabajos y recorridos realizados en el sitio, se ha determinado que el sitio arqueológico presenta un patrón disperso, por lo que, la extensión del sitio es de aproximadamente 3.68 km², la mayor concertación de montículos prehispánicos se localiza en la planicie de la Mesa y en la ladera Oeste, zona conocida como "Medias tierras" y Suroeste, conocida como "Ahíla" (Figura 1 y 2, respectivamente).

Desde hace varias décadas, el sitio arqueológico está siendo afectado por el crecimiento urbano en los municipios de Santiago Tulantepec y Cuautepéc de Hinojosa, principalmente, lo que desafortunadamente está comprometiendo la integridad de los monumentos arqueológicos del sitio. Una de las áreas más afectadas es la ladera Oeste, en la cual ya no existen vestigios arqueológicos, esto con base en reportes y fotos que algunos lugareños han compartido, sobre algunos materiales arqueológicos. Con base en los registros obtenidos hasta el momento, proponemos que en esta ladera había dos ocupaciones, la más temprana del periodo Formativo y la segunda del periodo Clásico.

Un área que nos ha permitido abrir una ventana hacia la historia arqueológica de Zazacuala ha sido la ladera Suroeste, en la que se ha logrado realizar varios proyectos de salvamento y rescates.

Una de las intervenciones arqueológicas más completas se realizó en la ladera Suroeste en un predio que se localiza sobre la carretera Tulancingo-Santiago Tulantepec, en la colonia El Ahíla entre la calle Cerrada del Charro y Moctezuma; este salvamento se derivó de la construcción del Centro de Servicios Integrales de La Procuraduría General de Justicia del Estado de Hidalgo, Región Tulancingo (Figura 3) (Vélez, Nava y Rodríguez, 2020; Vélez, Rodríguez y López, 2020).

Figura 1. Plano topográfico de la mesa Cerro La Esperanza,

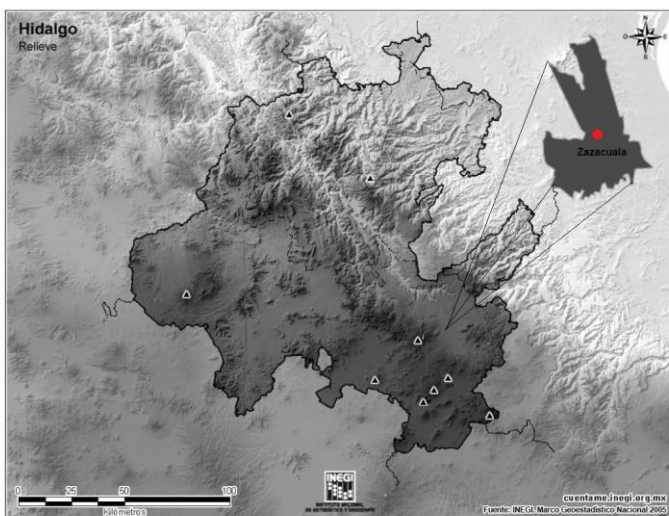
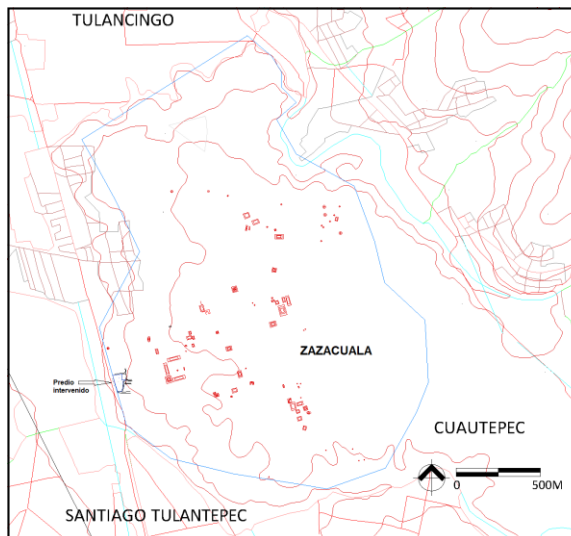


Figura 2. Plano topográfico de la mesa Cerro La Esperanza



Fuente: Tomado y redibujado de INEGI, Marco Geodésico Nacional, 2005.

Nota: En la figura 2 se observan las estructuras más sobresalientes del sitio arqueológico de Zazacuala y con una flecha se señala la ubicación del predio intervenido

Figura 3. Croquis del predio intervenido, en donde se señala el área de excavación.



Fuente: Redibujado de Vázquez, 2014: Mapa 6.

Durante las excavaciones se identificaron evidencias de cuatro ocupaciones prehispánicas, siendo la más temprana el periodo Preclásico tardío, ocupación que también fue reportada por la arqueóloga Florencia Müller en el rescate que realizó en el Lienzo Charro, quien menciona que esta ocupación abarca del Preclásico Medio (850-150 a. C) al Preclásico Tardío (150 a. C. al 250d. C.) (Müller, 1986).

Esta ocupación está representada por un entierro depositado en una fosa excavada en el tepetate, el individuo registrado como entierro 1A (Figura 4), está en posición flexionado en decúbito lateral derecho, el cual es asociado a materiales cerámicos del periodo Preclásico Tardío, así como, a materiales arqueológicos característicos de este periodo como algunas figurillas antropomorfas con ojos en forma de grano de café, cerámica con engobe negro y rojo, blanco sobre rojo con acabado de superficie bruñido, con vasijas de silueta compuesta y soportes grandes muy estilizados, recuperados en los niveles estratigráficos más profundos. Asociado a estos niveles, se localizaron una serie de fosas circulares y semicirculares excavadas en el tepetate (Figura 5), desafortunadamente la mayoría se encontraban vacías, sólo una se encontraba sellada por una cama de piedras (Figura 6), la cual contenía varios huesos completos y fragmentados de diversos animales y humanos, todo integrado en una matriz de tierra quemada, por lo que, proponemos que posiblemente se utilizó como horno o basurero. Sin, embargo, consideramos que estas fosas pudieron ser saqueadas o reutilizadas por los pobladores de las ocupaciones más tardías (Vélez Nava y Rodríguez, 2020).

La segunda ocupación corresponde al periodo Clásico, la cual también fue reportada por Florencia Müller (1986) en sus excavaciones de los años 1950, proponiendo que la ocupación del Clásico va del (50 al 700 d. C.), reportando una serie de entierros asociados a fragmentos cerámicos del periodo Clásico.

Figura 4. Entierro 1A, perteneciente al Preclásico Tardío.



Fuente:Retomada de Vélez, Nava y Rodríguez 2020: 37

Figura 5. Fosas excavadas en el tepetate asociadas a contextos del Preclásico Tardío.



Fuente: Retomado de Vélez, Nava y Rodríguez 2020: 80

Esta ocupación se concentró en el límite norte del predio intervenido, área en la que se recuperaron varios entierros asociados a ofrendas con cerámica del periodo Clásico muy similares a la reportados en Teotihuacan para la fase Tlamimilolpa. En esta área se recuperaron los entierros registrados como 1, 2, 3, 4, 6, 7 y 8, estos estaban depositados directamente sobre el tepetate, sin que se hallaran indicios de fosas o tumbas elaboradas para el depósito funerario (Figura 7) (Vélez, Rodríguez y López, 2020).

El Entierro 1 se localizó al este del cuadro N1E1, es un entierro colectivo, consta de tres individuos adultos, depositados al interior de una olla globular muy grande que se utilizó como urna funeraria: el individuo 1 es un entierro primario en posición sedente, se encontraba recargado en la pared Oeste de la olla; el individuo 2 es un entierro primario colocado en posición sedente, localizado cerca la pared Norte de la olla; y el tercero, es un entierro secundario, cuyo individuo estaba incompleto, los huesos estaban dispersos, se localizaron al Este de la olla, en un área donde fueron depositadas varias vasijas de cerámica como ofrenda. Entre los objetos de la ofrenda destacan fragmentos de obsidiana, un tejo, una cuenta de piedra verde y varias vasijas (Vélez, Rodríguez y López, 2020).

El Entierro 2 se localizó a unos 60 cm. de distancia del entierro 1, se trata de un individuo adulto en posición sedente, presenta deformación craneal, y entre los materiales que se recuperaron, se hallan fragmentos de obsidiana. El Entierro 3 se localiza en las inmediaciones de los cuadros N1E1, N2E1 y N2W1, se trata de un individuo adulto depositado en posición sedente, asociado a este se recuperaron fragmentos de hueso cocido y quemado, también se observaron fragmentos pequeños

de carbón, barro cocido y una piedra quemada. El Entierro 4 se localizó a unos 20 cm., hacia el suroeste del entierro 1, se trata de un individuo adulto en posición decúbito lateral derecho flexionado, entre los materiales asociados hay varios fragmentos de obsidiana.

El Entierro 6 se localizó en el cuadro N1E1, es un individuo adulto en posición decúbito lateral derecho flexionado, con deformación craneal (Vélez, Rodríguez y López, en 2020).

Figura 6. Fosa excavada en tepetate, sellada con cama de piedras.



Fuente: Retomada de Vélez, Nava y Rodríguez 2020: 85

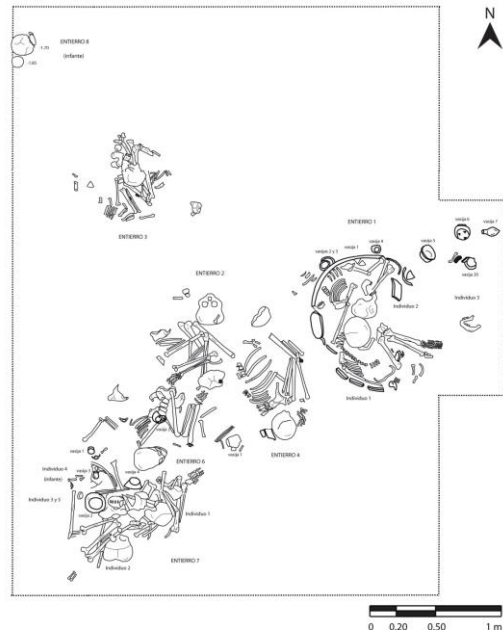
El Entierro 7 se encontró entre el cuadro S1E1 y S1W1, consta de 4 individuos adultos y un infante: el individuo 1 es un entierro secundario que fue dispuesto sobre el individuo 2; el individuo 2 es un entierro primario; el individuo 3 es un entierro primario removido parcialmente, ya que el hueso iliaco y las extremidades inferiores fueron removidos de su posición anatómica para colocar al individuo 2. El individuo 4 corresponde a un entierro secundario de un infante colocado a un costado del cráneo del Individuo 3; y el individuo 5 es otro entierro secundario que fue colocado sobre el Individuo 3. En cuanto a los objetos asociados a este entierro se recuperaron una cuenta de piedra verde, algunos desechos de obsidiana, algunos huesos cocidos de animal, así como algunas vasijas.

El Entierro 8 proviene del cuadro N2W1, a unos 50 cm. hacia el norte del Entierro 3, es un individuo infantil del cual sólo se recuperó parte del cráneo y algunos dientes (Vélez, Rodríguez y López, 2020).

La tercera ocupación corresponde al periodo Epiclásico (650 -900 d. C.), reportada por Sosa (2012), al realizar un rescate arqueológico en la intrusión de drenaje en la Colonia San Isidro. Posteriormente Vázquez (2014) realizó un recorrido de superficie en el sitio y un rescate en un conjunto arquitectónico denominado la Explanada localizado en la Mesa, en la que reporta una construcción

con materiales cerámicos pintados Rojo sobre café, los cuales, al compararlos con la tipología cerámica de Huapalcalco, son muy similares, proponiendo que la época de expansión corresponde al Epiclásico (650 -900 d. C.) (Vélez, Rodríguez y López, 2020).

Figura 7. Dibujo del entierro 1 de la segunda temporada 2 de excavación, asociado con materiales cerámicos de la fase Tlamimilolpa tardío del periodo Clásico.



Fuente: Retomado de Vélez, Rodríguez y López 2020: Fig. 4

En la intervención que realizamos se descubrió una unidad habitacional del periodo Epiclásico, construida con muros de mampostería y apisonados de lodo, los cuartos presentan dimensiones variables propias de cada actividad llevada a cabo en cada espacio donde, logramos identificar varios cuartos, dos tlecuiles, accesos, dos pasillos, dos áreas abiertas, una de ellas posiblemente se utilizó como patio y/o área común debido a la presencia de un posible taller de obsidiana, además de los múltiples depósitos funerarios que estaban depositados en su mayoría al exterior de la vivienda (Figura 8) (Vélez, Nava y Rodríguez, 2020; Vélez, Rodríguez y López, 2020).

La unidad habitacional consta de diez espacios, los cuales se denominaron como unidades y corresponden a seis espacios cerrados (cuartos), dos espacios abiertos y dos pasillos, uno comunica la unidad tres con la cinco y el segundo une las unidades ocho, seis y nueve. Esta unidad comprende dos eventos constructivos el más temprano es la construcción que fue elaborada con bloques de basalto grandes y careados, también presenta un empedrado con rocas de todos tamaños y el evento más tardío corresponde a una ampliación y reforzamiento de los muros principales (Vélez, Nava y Rodríguez, 2020).

La unidad 3 trata de un cuarto rectangular que posiblemente sea el espacio más grande, está elaborada con rocas de basalto unidas con argamasa de lodo. Al interior de este cuarto se descubrieron restos de firmes de lodo, debajo de estos se localizó el elemento 10, que corresponde a un entierro de un infante depositado en un cajete. La unidad 4 es un espacio al exterior de la unidad 3, posiblemente formó parte del patio de la vivienda, presentó un firme de lodo, sobre este se encontraron restos de ceniza, así como, una abundante concentración de lítica tallada, de la cual se lograron identificar una buena cantidad de desechos de talla, especialmente pequeñas escamas que se desprenden al hacer trabajo de retoque de algunos instrumentos (Vélez, Nava y Rodríguez, 2020).

Figura 8. Foto de planta de la unidad habitacional del Epiclásico.



Fuente: Retomada de Vélez, Nava y Rodríguez 2020: 55

La unidad 5, posiblemente, se trata de otro cuarto de menores dimensiones que el de la unidad 3, es de planta rectangular, al interior y en el desplante de uno de los muros y bajo el firme de lodo se localizó el elemento 23, que corresponde a tres cajetes de silueta compuesta. La unidad 6 es un cuarto rectangular, en el que se descubrieron dos tlecuiles registrados como elementos 5 y 6 (Figura 9); uno tiene forma rectangular, que tenía una capa de ceniza; el otro es de forma circular que contenía algunos tiestos y cenizas, y en el desplante de este se recuperó un cajete boca abajo. En la unidad 7 se excavó un espacio rectangular semi abierto flanqueado por gruesos muros y un empedrado, este cuarto no pudo definirse, debido a afectaciones anteriores, sin embargo, proponemos que por sus dimensiones pudo haber sido el cuarto principal de la vivienda o algún tipo de acceso o vestíbulo, pues el trabajo de su construcción sugiere

calidad en la construcción (Vélez, Nava y Rodríguez, 2020).

La unidad 8, posiblemente, se trata de un espacio abierto, pero disponemos de poca evidencia arqueológica para saberlo. En la unidad 9 se descubrió un pequeño espacio rectangular que, como en la unidad 6, tiene el costado Oeste abierto formando una especie de pasillo que une a las unidades 8, 6 y 9. Al interior se localizó el elemento 4 que es un tlecuil rectangular formado con bloques de piedra careada, el cual, probablemente, sea de una etapa constructiva anterior, debido a que el borde se encuentra a escasos centímetros por encima del firme de lodo que representa el piso. La unidad 10 es un espacio de planta rectangular que posiblemente sea un cuarto, el cual, no se pudo definir en su totalidad, debido a una afectación anterior (Vélez, Nava y Rodríguez, 2020).

Figura 9. Foto del elemento 6, que corresponde un fogón que se localizó al interior de la unidad habitacional.



Fuente: Retomada de Vélez, Nava y Rodríguez 2020: 93

Dado que la construcción había sido afectada por obras anteriores, no fue posible definirla en su totalidad; sin embargo, consideramos que la unidad habitacional contaba con tres espacios principales: el área con presencia de tlecuiles, posiblemente utilizada como un área para preparar alimentos; otros cuartos con usos diversos; y un área abierta que posiblemente se utilizó como un patio común, en el que se realizaban actividades cotidianas, debido a la presencia de una capa de ceniza y por el desecho de talla, lo que indica que había personas que se sentaban en este espacio para trabajar la obsidiana retocando algunos instrumentos, ya que el desecho de talla es pequeño y hay ausencia de desecho de talla que indique una cadena operativa de producción de instrumentos de obsidiana completa (Vélez, Nava y Rodríguez, 2020).

Asociado a esta unidad habitacional, se recuperaron 18 entierros, de los cuales 15 son primarios y tres

secundarios; de estos, 10 son adultos y ocho infantiles. La deposición de los individuos es flexionada y la mayoría está en posición sedente, algunos están en decúbito dorsal, otros en decúbito lateral derecho e izquierdo, de estos últimos, sólo el enterramiento dos se recuperó bajo uno de los firmes de lodo de la unidad habitacional y el resto, se recuperaron fuera de la unidad habitacional (Figura 10) (Vélez, Nava y Rodríguez, 2020).

Figura 10. Foto del elemento 6, que corresponde a un fogón que se localizó al interior de la unidad habitacional.



Fuente: *Retomada de Vélez, Nava y Rodríguez 2020: 133*

Finalmente se identificó un sector en el predio con una concentración de material cerámico del Postclásico tardío, especialmente de materiales muy similares a la fase Azteca III, de la Cuenca de México. Este sector se localiza en el límite Oeste de la excavación extensiva (límite Oeste del predio) en el primer nivel estratigráfico, desafortunadamente, no se identificaron otros elementos relacionados con esta ocupación (Vélez, Nava y Rodríguez, 2020).

Consideraciones finales

Fuera de los trabajos realizados en Huapalcalco, el Valle de Tulancingo ha sido muy poco trabajado. Sin embargo, con la información que tenemos, podemos proponer un panorama general del sitio. Zazacuala se localiza en un lugar privilegiado, debido a que contaba con los recursos necesarios para que los pobladores se pudieran asentar. Algunos de ellos son la cercanía de dos ríos: el río San Lorenzo y el río Santa María, siendo el primero el más accesible, ya que la pendiente del lado Oeste de la mesa es menos pronunciada y permite tener un mejor acceso; esto permite que existan condiciones favorables para los campos de cultivo, los cuales, posiblemente, se localizaban al pie de la Mesa a lo largo del río San Lorenzo. Por otro lado, el sitio tiene acceso a la obsidiana, ya que por su ubicación se encuentra cerca de los yacimientos de la Sierra de las Navajas y del Pizarrín.

Además, en el sitio existen pequeñas vetas de obsidiana, que pudieron ser explotadas para producción de instrumentos, sin embargo, esto no lo hemos podido confirmar.

El patrón de asentamiento, para el Preclásico en el Valle de Tulancingo, se comporta de manera muy similar con el de la Cuenca de México (Sanders, 1979; Parsons, 1971, 2008; Parsons, Kintigh y Gregg, 1983; Blanton, 1972). En donde podemos observar que las poblaciones de este período se asientan en las laderas de los cerros, en donde puedan construir terrazas para cultivo o estar cerca de áreas en las que se pueda cultivar, por lo regular se localizan cerca de cuerpos de agua como lagos o ríos. En este caso, podemos mencionar que el asentamiento del Preclásico de Zazacuala se concentraba en la ladera Oeste y Suroeste de la Mesa, ladera que por su topografía pudo ser terracedada con fines habitacionales y de cultivo, encontrándose muy cerca al río San Lorenzo, que corre a lo largo del pie de la ladera; actualmente ya no es posible apreciar las terrazas, debido a que la zona urbana actual ha modificado el paisaje, pero cerca del río todavía se aprecian campos de cultivo, que posiblemente existen desde épocas muy antiguas. Desafortunadamente, durante las excavaciones no fue posible definir elementos arquitectónicos que nos permitan caracterizar mejor este período, pero la cantidad de material arqueológico sí nos permite inferir la presencia de esta ocupación.

La ocupación de Zazacuala continuó para el periodo Clásico temprano, época en la que la gran ciudad de Teotihuacán comenzó su expansión, por medio de sitios provinciales, los cuales, según varias propuestas, se establecieron para recaudar diversos recursos para solventar las necesidades de la gran ciudad (Sanders, 1979; Vélez, 2007) y concluyó, coincidentemente, con una desestabilización política, conocida como la primera caída de Teotihuacán propuesta para la fase Tlamimilolpa Tardío (Dumond y Müller, 1972; Millon, 1966, 1971; Acosta, 1972; Rattray, 1966, 1991; Diehl 1987).

De acuerdo con los hallazgos reportados por Vélez, Rodríguez y López (2020), Müller (1986), los Snow y Snow (1969, 1970) y la comunicación personal de algunos pobladores (entre ellos el Sr. M. Riveros), que nos han platicado sobre la existencia de estructuras que presentaban escalinatas, talud y tableros, los cuales estuvieron expuestas por mucho tiempo, hasta que fueron desmanteladas poco a poco, podemos proponer que el asentamiento de este período se distribuye en la ladera Suroeste y al sur de la Mesa. Por el tipo de construcción que reporta Müller y uno de los pobladores, es probable que en la ladera Sureste se localizara un conjunto de tipo ceremonial, ya que existía una plataforma rectangular y una gran estructura con talud y tablero, la cual, en la actualidad, ya no es observable.

Por varias décadas se pensó que la época de esplendor del sitio de Zazacuala correspondía al periodo Clásico, debido a que los autores que reportaron el sitio de manera inicial, como Florencia Müller (1956-57, 1963, 1986), Lizardi (2000) y Snow y Snow (1969, 1970), propusieron, con base al estilo arquitectónico de algunas estructuras que estaban expuestas en las décadas de 1950 y 1960, que eran muy similares al estilo arquitectónico de los sitios teotihuacanos y sobre todo, por la construcción que Müller y Lizardi reportan durante el rescate que hacen en el Lienzo Charro, en el que mencionan que la disposición de la plataforma cuadrangular es muy similar al cuadrángulo del Templo de Quetzalcóatl, en Teotihuacan. Así como la similitud de la cerámica recuperada en el rescate del Lienzo Charro a la del periodo Clásico, reportada para Teotihuacan (Müller 1989). Sin embargo, con las intervenciones que se han realizado por medio de rescates y salvamentos realizados por el Centro INAH Hidalgo, se ha mostrado que la época de expansión del sitio corresponde al Epiclásico, siendo contemporáneo a Huapalcalco, el cual se localiza a escasos cinco kilómetros al Norte (Sosa, 2013; Vázquez, 2014).

En cuanto a los descubrimientos que hemos hecho, la ocupación del Clásico sólo duró hasta 350 d. C., y no fue hasta el periodo Epiclásico (650- 900 d. C.) que el sitio volvió a ser ocupado, el cual es contemporáneo al sitio de Huapalcalco, definido por Gaxiola (1999). Si comparamos estos dos asentamientos, que convergieron en el Valle de Tulancingo, ambos se encuentran en áreas bajas. Huapalcalco está concentrado y asentado a lo largo de la ladera Oeste de los cerros La Mesa y el Huiztli (también conocido como Tecolote), y Zazacuala se localiza sobre una Mesa baja formada por un derrame basáltico del Cerro La Esperanza. Este último asentamiento, a diferencia de Huapalcalco, es disperso y ocupa la mayor extensión de la Mesa, así como la ladera Suroeste. Al respecto, Vázquez (2014) identificó cuatro conjuntos arquitectónicos y varias estructuras dispersas en la Mesa y la ladera Suroeste, entre los conjuntos arquitectónico, propone que el conjunto conocido como La Explanada *“fue el lugar de mayor jerarquía dentro de Zazacuala, es decir, la plaza pública más importante de la comunidad política que se instaló en este asentamiento”* (Vázquez, 2014: 93) y un área, posiblemente, de uso administrativa que se localiza al Norte de La Explanada.

Por otro lado, en Zazacuala también se han identificado materiales provenientes de la Costa del Golfo, por lo que, podemos presumir que, al igual que Huapalcalco, tenía un papel importante en las rutas de comercio que unía al Centro de México con la Sierra y Costa (Vélez, Nava y Rodríguez, 2020; Vélez, Rodríguez y López 2020).

Gaxiola (1999, 2009a, 2009b) propone que Huapalcalco es un centro regional que controlaba el comercio de esta región, por medio de formas de intercambio mercantil, siendo un nodo de interacción que integra regiones nororientales de Mesoamericana, comunicando las regiones del altiplano con la sierra y la costa para el Epiclásico, siendo el principal producto de intercambio la obsidiana. Sin embargo, si lo comparamos con Zazacuala, este, incluso, tiene una extensión mayor a Huapalcalco (con 3.5 km). Zazacuala también tiene conjuntos arquitectónicos que sugieren espacios ceremoniales, administrativos y habitacionales, lo que nos lleva a preguntar ¿Porque hay dos asentamientos del mismo rango y quizás con la misma importancia en el mismo Valle?

Después del Epiclásico, al parecer, el Valle fue desocupado por un tiempo, debido a que todavía no existen registros de sitios arqueológicos pertenecientes al Postclásico temprano, proponemos un *hiatus* que va del 900 al 1350 d. C., ya que el Valle fue nuevamente habitado hasta el Periodo Postclásico Tardío, el cual está representado por sitios que presentan materiales cerámicos muy similares a los de la fase Azteca III y IV de la Cuenca de México (Figura 11).

Figura 11. Cuadro de correlación cronológica entre las regiones circundantes al Valle de Tulancingo.

Años	Cuenca de México	Valle de Tulancingo Huapalcalco/Zazacuala	Valle de Tula Tula	Tlaxcala Xochitecatl	Veracruz Periodos
1521		Colonia			
1400		Postclásico Tardío	Tesoro		
1300		Azteca III y IV	Palacio		
1200			Fuego		Segundo Abandono
1150		Postclásico Temprano			
1100		Hiatus	Tollan		
1000					
950			Corral Terminal		
900	Mazapan		Corral		Clásico Terminal
850					
800					
750					
700	Coyotlatco	Epiclásico	Prado		Segunda Ocupación
650	Abandono				Clásico Tardío
600					
550	Melepepec				
500	Xolalpan Tardío	Clásico Tardío	Clásico Chingü		Primer Abandono
450	Xolalpan	Tardío			
400	Temporano	Hiatus			Clásico Temprano
350	Tlammilolpa				
300	Tardío				
250	Tlammilolpa Temporano	Clásico Temprano			
200	Miccaotli		Formativo Terminal		
150	Tardío				
100	Tzacualli				
0	Patlachique	A			
100	Cuicacalco	Zupiltan Superior			Primera Ocupación
150					
200					
300	Ticomani III	Zupiltan Superior B	Formativo Tardío Tepej		
400	Ticomani II				
500	Ticomani I				
600					
700	Zacatenco	Zupiltan Medio			Preclásico Medio
800					
900					

Fuente: Retomado de Vélez 2014:202

Desafortunadamente, este sitio está siendo afectado por el crecimiento de la mancha urbana, la afectación ha sido tal, que han desaparecido montículos completos,

perdiéndose parte del legado arqueológico que tenemos en el Valle de Tulancingo. Zazacuala tiene una grandeza arqueológica, la cual ha sido poco investigada y sería de suma importancia seguir investigando, ya que las pocas intervenciones que se han realizado nos han permitido abrir una pequeña ventana de lo que fue este sitio arqueológico. El aumento de la mancha urbana es veloz y devastador, por lo que consideramos que es probable que el sitio arqueológico vaya a desaparecer en los próximos 20 o 30 años y, desafortunadamente, no es el único sitio arqueológico que se encuentra en esta circunstancia, ya que en Hidalgo hay varios sitios en peligro, como Huapalcalco y Tula. Por lo que invitamos a toda la sociedad para que apoye en denunciar la destrucción de vestigios arqueológicos, para evitar su desaparición.

Referencias

- Acosta, Jorge (1972). "El Epílogo de Teotihuacan", en *Teotihuacan. XI Mesa Redonda*, pp. 149-156. México: Sociedad Mexicana de Antropología.
- Blanton, Richard (1972). *Prehispanic settlement patterns of the Ixtapalapa Peninsula Region, Mexico*. Pennsylvania, USA: Occasional papers in anthropology department of anthropology the Pennsylvania State University, Park, Pennsylvania; no. 6.
- Diehl, Richard (1987). "Tollan y la caída de Teotihuacan", en Joseph B. Mountjoy y Donald Brockington (Ed.), *El auge y la caída del Clásico en el México Central*, pp. 129-144. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dumond, Don y Florencia Müller (1972). "Classic to Postclassic in Highlands Central México", en *Science*, Vol. 175, No. 4027. pp. 1208-1215. USA: American Association for the Advancement of Science.
- Gaxiola, Margarita (1999). "Huapalcalco y las tradiciones alfareras del Epiclásico", *Arqueología 21* Segunda Época, pp. 45-72. Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología- Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Gaxiola, Margarita (2009a). "La comunidad de producción y el intercambio de instrumentos de obsidiana", en Lorena Mirambell & Leticia González (Coord.), *Investigaciones recientes sobre la lítica arqueológica en México*. pp. 111-132. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Gaxiola, Margarita (2009b). "Huapalcalco, un santuario-mercado del Epiclásico en la región de Tulancingo", en Janet Long y Amalia Attolini (Coord.), *Camino y mercados de México*. pp. 185- 220. INAH- Universidad Nacional Autónoma de México.
- INEGI (2005). Mapa Hidalgo Relieve, Marco geodésico Nacional 2005, retomada de cuéntame.inegi.org.mx
- Lizardi, César (2000). *Arqueología en el Valle de Tulancingo, Hidalgo*. México: Raíces Hidalguenses, Centro de investigaciones sobre la historia de Hidalgo-Universidad Autónoma de Hidalgo.
- Margain, Carlos (1954). "La zona arqueológica de Tulancingo", en *Anales de Instituto Nacional de Antropología e Historia*. TVI (1ra. Parte) sexta época (1939-1966). pp. 41-47. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Millon, Rene (1966). "Extensión y población de la ciudad de Teotihuacan en sus diferentes periodos. Un cálculo provisional", en *Teotihuacan. Tomo 1 XI Mesa Redonda*. pp. 57-78. Sociedad Mexicana de Antropología.
- Millon, Rene (1971). *Extensión y población de Teotihuacan en sus varios periodos de Teotihuacan a los Azteca*. Instituto de Investigaciones Antropológicas- Universidad Nacional Autónoma de México.
- Müller, Florencia (1956). "El Valle de Tulancingo", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Tomo 14, No. 2, pp. 129-137. Sociedad Mexicana de Antropología.
- Müller, Florencia (1963). "Costumbres funerarias en el Valle de Tulancingo, Hidalgo", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* Tomo 19. pp. 27-36. Sociedad Mexicana de Antropología.
- Müller, Florencia (1986). *Entierro radial de Tulancingo, Hidalgo*. (Cuaderno de Trabajo 1). Departamento de Salvamento Arqueológico- Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Müller, Florencia (S.F.) *La zona arqueológica del Pedregal de Santiago (Tulancingo, Hgo.)*. Archivo técnico. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Parsons, Jeffrey (1971). *Prehispanic settlement patterns in the Texcoco Región, México. The Chalco-Xochimilco Region*. Memoirs No. 3. Michigan, USA: Memoirs of the Museum of Anthropology University of Michigan Ann Arbor.
- Parsons, Jeffrey (2008). *Prehispanic settlement patterns in the Northwestern Valley of México. The Zumpango Region*. Memoirs, No. 45. Michigan, USA: Museum of anthropology, University of Michigan.
- Parsons, Jeffrey, Keith, Kintigh & Susan A. Gregg (1983). *Archaeological Settlement Pattern Data from the Chalco, Xochimilco, Ixtapalapa, Texcoco and Zumpango Regions, Mexico* in Technical report 14. Michigan, USA: University of Michigan Museum Anthropological Archaeology.
- Rattray, Evelyn (1966). "An archaeological and stylistic study of Coyotlatelco Pottery", *Mesoamerica Notes*, No 7-8, pp 87-211. Universidad de las Américas, Puebla.
- Rattray, Evelyn (1991). "Fechamiento por radio carbón en Teotihuacan", *Arqueología* No 66, julio-diciembre, segunda época. pp. 3-19. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Sanders, William, Jeffrey Parsons y Robert, Santley (1979). *The Basin of Mexico: Ecological Processes in the Evolution of a Civilization*. Studies in Archaeology. 561. Academic Press. Nueva York USCY.
- Snow, Michael & Snow, Elizabeth (1969). *Report on the first season of archaeological investigation in the Tulancingo Valley, Hgo. Mexico*. Archivo técnico- Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Snow, Michael & Snow, Elizabeth (1970). *Report on the second season (1969) of Archeological Investigations in the Tulancingo Valley, Hgo. México*. Archivo técnico- Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Sosa, José Octavio (2013). *Rescate arqueológico en la Introducción del drenaje en las colonias La Explanada y San Isidro en El Pedregal en el Municipio de Santiago Tulantepec, Hgo.* Archivo técnico- Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Vélez, Nadia Verónica (2007). *La Caracterización Socio- Cultural de Sitios Rurales de Teotihuacan dentro de la Cuenca de México*. Tesis de Maestría. Posgrado de Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Vélez, Nadia Verónica (2014). Informe final del Proyecto presentado por la plaza con opción a definitividad. Análisis de la documentación y Materiales Arqueológicos del Proyecto Huapalcalco, Hidalgo, México. Archivo técnico-Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Vélez, Nadia Verónica, Nava-Ahuatzin, Felipe & Rodríguez, Jessica Belem (2020) *Informe Técnico: Salvamento "Centro de Servicios Integrales de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Hidalgo, Región Tulancingo", Santiago Tulantepec, Hidalgo*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Vélez, Nadia Verónica, Rodríguez, Jessica Belem & López-Vázquez, Adalberto (2020) *Informe Técnico: Salvamento "Centro de Servicios Integrales de la Procuraduría General de Justicia del Estado de Hidalgo, Región Tulancingo", Santiago Tulantepec, Hidalgo. Segunda temporada*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Vázquez, Cesar (2014). *La Organización Política del Asentamiento Prehispánico de Zazacuala, Hidalgo, México*. Tesis de Maestría. Estudios Mesoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México.